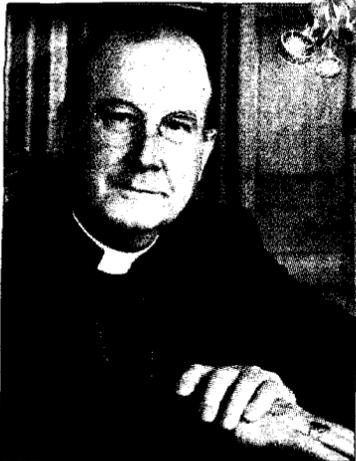


SALUDAS



La estrella que nos guía

JOSÉ MARÍA YANGUAS SANZ  
OBISPO DE CUENCA

Al encarnarse, el Hijo de Dios se manifestó como luz. No sólo luz externa, en la historia del mundo, sino también dentro del hombre, en su historia personal. Se hizo uno de nosotros, dando sentido y nuevo valor a nuestra existencia terrena. De este modo, respetando plenamente la libertad humana, Cristo se convirtió en «lux mundi, la luz del mundo». Luz que brilla en las tinieblas (Jn 1, 5).

¡Que sugestivo es el símbolo de la estrella, que aparece en toda la iconografía de la Navidad y de la Epifanía! Aún hoy evoca profundos sentimientos, aunque como tantos otros signos de lo sagrado, a veces corre el riesgo de quedar desvirtuado por el uso consumista que se hace de él. Sin embargo, la estrella que contemplamos en el belén también habla a la mente y al corazón del hombre del tercer milenio. Habla al hombre secularizado, suscitando nuevamente en él la nostalgia de su condición de viandante que busca la verdad y anhela lo absoluto.

¿Y quién no siente la necesidad de una «estrella» que lo guíe a lo largo de su camino en la tierra? Sienten esta necesidad tanto las personas como las naciones. A fin de satisfacer este anhelo de salvación universal, el Señor se eligió un pueblo que fuera estrella orientadora para «todos los linajes de la tierra» (Gn 12, 3). Con la encarnación de su Hijo, Dios extendió luego su elección a todos los demás pueblos, sin distinción de raza y cultura. Así nació la Iglesia, formada por hombres y mujeres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido el mensaje de la salvación para proponérselo a todos.

Por tanto, para toda la comunidad eclesial resuena el oráculo del profeta Isaías: «¡Levántate, brilla (...), que llega tu luz; la gloria del Señor amanece sobre ti! (...) Y caminarán los pueblos a tu luz; los reyes al resplandor de tu aurora» (Is 60, 1. 3)

Feliz Navidad



Época de días inolvidables

FRANCISCO JAVIER PULIDO  
ALCALDE DE CUENCA

Queridos vecinos:

En primer lugar me gustaría mostraros mi alegría por poder dirigirme a vosotros en estas fechas tan especiales para todos. Gracias por dejarme compartir con vosotros los mejores deseos en mis primeras Navidades como alcalde.

Es ésta una época de reuniones familiares en la que los sentimientos hacia nuestros seres queridos se acentúan y la tristeza por las ausencias de los que ya no están con nosotros se dejan sentir de forma especial. Pero sobre todo es época de alegría, especialmente reflejada en los rostros de los más pequeños. Su emoción al ver las luces de Navidad, escuchar los Villancicos, esperar la llegada de los Reyes Magos, o montar los belenes nos contagian a los mayores y nos hacen que por un momento revivamos sentimientos que dejamos dormidos en nuestra infancia.

Por los más pequeños nos volcamos en la Navidad y hacemos que estos días sean inolvidables para ellos igual que en su momento lo fueron para nosotros. Desde el Ayuntamiento hemos tenido muy en cuenta a los niños y niñas y por eso hemos preparado numerosas actividades que esperamos sean del agrado también de los mayores. Un mensaje especial también para los que han llegado de fuera a nuestra tierra y hoy comparten con nosotros la Navidad. Esperamos que se sientan como en casa.

Aprovecho la ocasión para trasladaros mi más sincera y cariñosa felicitación en nombre de la Corporación Municipal del Ayuntamiento de Cuenca. Nuestro deseo es que de aquí en adelante la paz y la felicidad perdure y no acabe en estas fechas.

Un fuerte abrazo y Felices Fiestas a todos.



La gran familia de CLM

JOSÉ MARÍA BARREDA FONTES  
PRESIDENTE DE CASTILLA LA MANCHA

Agradezco al diario La Tribuna de Cuenca que me haya brindado la oportunidad de poder dirigirme a todos sus lectores, a mis paisanos, en unas fechas tan especiales y entrañables.

La esencia de la Navidad es la familia y poder disfrutarla junto a nuestros familiares y seres queridos, porque son días para el reencuentro y la emoción que hace de compartir nuestros recuerdos, proyectos e ilusiones con aquellos a los que queremos y nos quieren.

Precisamente, a mí me gusta comparar a Castilla-La Mancha y a los castellano-manchegos con una gran familia, que es capaz de olvidar sus lógicas diferencias políticas o ideológicas poniéndonos de acuerdo y trabajando juntos para alcanzar aquellas metas y objetivos que nos interesan a todos, teniendo muy claro lo que nos conviene como Región y como Comunidad Autónoma.

En apenas unas semanas, se cumplirá un año desde que en las Cortes regionales, que es donde reside la voluntad del pueblo de Castilla-La Mancha, los dos grupos parlamentarios con representación política se pusieron de acuerdo para actualizar nuestro Estatuto de Autonomía, adecuándolo a los nuevos retos y exigencias que nos plantea el siglo XXI. Como presidente de Castilla-La Mancha, concedo una gran importancia a este hecho, porque nuestro Estatuto es el marco que nos va a permitir alcanzar nuevas cotas de progreso y bienestar, y la unanimidad que lo respaldó nos confiere una gran fuerza para defender nuestros intereses.

La unión hace la fuerza. Si este principio es válido para cualquier ámbito de la vida, en política resulta esencial. Cuando en el resto de España saben que en Castilla-La Mancha estamos todo juntos, como una sola persona, para mejorar nuestras carreteras, defender nuestro vino o el agua que hay en nuestro territorio, lo hacemos con más eficacia e inteligencia.

En esta máxima, la unión hace la fuerza y garantiza una mayor eficacia, también reside una de las claves que explican la dinámica de crecimiento y desarrollo que hemos desencadenado los castellano-manchegos durante los últimos años.

Probablemente, el año 2007 también será recordado por otras muchas cosas que contribuyeron a la construcción de una Castilla-La Mancha más justa y solidaria. El progreso no sólo se mide por la capacidad de una sociedad para generar riqueza y desarrollo, sino también por su sensibilidad para prestar ayuda a los que más la necesitan.

De ahí que valore profundamente la Ley de Dependencia, impulsada por el Gobierno de España y de la que en Castilla-La Mancha nos hemos propuesto convertirnos en sus beneficiarios. Sólo en Castilla-La Mancha, de esta Ley se beneficiarán más de 50.000 personas y, a su vez, generará entre 12.000 y 15.000 empleos, la mayor parte de ellos para mujeres.

Queremos que seguir mirando hacia el porvenir. Precisamente, estos días nos deseamos feliz Navidad y próspero Año Nuevo, y yo estoy seguro que el año nuevo será un año bueno para todos los conquenses y para todos los castellano-manchegos. Un año importante en el que todos seguiremos implicados en la construcción de una Castilla-La Mancha mejor, con mayor progreso y bienestar, pero también aún más igual y solidaria.

Estoy esperanzado, porque lo mucho que hemos conseguido los castellano-manchegos en muy poco tiempo, nos avala para alcanzar el éxito en todo aquello que nos proponemos. Con más mejores deseos de paz y prosperidad y deseando que pasen unas felices fiestas, un abrazo para todos los lectores de La Tribuna de Cuenca.



Reencuentros y sueños

JUAN ÁVILA FRANCÉS  
PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN

Amigos y amigos lectores de La Tribuna:

En apenas unos pocos días podremos disfrutar de una de las fiestas más esperadas del año, especialmente para los más pequeños. La Navidad supone sobre todo el reencuentro con nuestros familiares con los que esperamos poder compartir momentos inolvidables. Un año se marcha, pero llega otro inmediatamente detrás, en el que proyectar nuevos sueños y al que hilvanar ilusiones renovadas. Alguien dijo que en Navidad todo es posible, sólo es cuestión de desearlo intensamente.

Tenemos la inmensa suerte de vivir en una tierra generosa, en la que habita la paz social y en la que el progreso constituye una fuente constante de bienestar. No obstante la vida no es para todos igual. Y en estas fechas, más que nunca, conviene recordar a quienes sufren por causas diversas; también a los que pasarán estas fechas lejos de los suyos, o a quienes en estas navidades anhelarán la presencia y la cálida compañía del amigo o de ese ser tan querido. A todos ellos quiero hacerles llegar mi más sincero afecto, al tiempo que transmitirles mi confianza en un futuro mejor, más próspero y dichoso. Y precisamente para todos ellos, apelo desde estas líneas a la sensibilidad de todos los conquenses a los que pediría que hicieran de la fraternidad, la concordia y la solidaridad su lema navideño.

La Tribuna me ha brindado la oportunidad de dirigirme a todos ustedes y yo quiero agradecer su deferencia, felicitando a todos los profesionales que integran su plantilla por su trabajo y su esfuerzo constantes, que nos permiten disponer de información de interés cada día, y deseándoles un feliz año 2008 cargado de buenas noticias para Cuenca y su provincia. Ese será, sin duda, el mejor indicador de que vamos por el buen camino. Que el año que está por venir vea satisfechos todos nuestros deseos de paz y prosperidad. Felices Fiestas.



Fechas de reflexión

LUS CARLOS SAHUQUILLO  
DELEGADO DE LA JUNTA

Ante todo, agradezco a La Tribuna de Cuenca la oportunidad que me brinda en sus páginas de felicitar a todos los conquenses en estos días tan señalados y en los que la mayoría aprovechamos para estar con los nuestros.

El conjunto de la sociedad de Castilla-La Mancha es también una gran familia asentada en una Región que ha dejado de ser tierra de paso para convertirse en tierra de peso. Hoy nuestras opiniones cuentan más que nunca y es éste el camino que debemos seguir con paso firme en este nuevo año.

Sin duda estos días también son fechas para la reflexión y para el balance del año que ya toca a su fin, pero sin dejar de pensar en los proyectos en los que los conquenses nos embarcamos para este 2008.

La realidad ha cambiado en Cuenca en pocos años y las circunstancias son propicias a un futuro esperanzador. La mejora de las comunicaciones seguirá siendo la seña de identidad de nuestra provincia con el impulso definitivo a la Autovía Cuenca-Albacete o la llegada de la Alta Velocidad que nos acercará a nuestras comunidades vecinas de Madrid y Valencia.

Nuevas arterias que discurren a lo largo y ancho de la provincia situándonos en una posición geográfica estratégica en España y que nos llevarán a alcanzar las cotas de desarrollo, progreso y bienestar que todos deseamos. De hecho, cada vez son más los empresarios y emprendedores que se interesan por nuestra provincia para instalarse, generando empleo y riqueza, y asentando la población en nuestros pueblos.

Este año 2007 ha sido intenso para todos y, entre todos, estamos consiguiendo aquellos proyectos que mejorarán notablemente la calidad de vida de nuestros vecinos y vecinas.

Desde la sanidad, con la construcción de un nuevo hospital en el que el Gobierno regional invertirá más de 130 millones de euros; hasta por la investigación y el ocio, con el complejo anunciado por el presidente Barreda en la localidad de Fuentes para poner en valor los fósiles de dinosaurios del Cretácico Superior descubiertos por las obras del AVE.

Este último sería un buen ejemplo de que la conservación de nuestro patrimonio no está reñida con el progreso por el que apostamos en Castilla-La Mancha.

Tenemos que seguir apostando por alcanzar las cotas de modernidad que todos deseamos, sin olvidarnos, en estos días tan señalados de quienes más lo necesitan.

En ellos, el Gobierno al que represento piensa cada uno de los días del año, lo que nos ha llevado a ser la Comunidad Autónoma de referencia en la aplicación de la Ley de Dependencia.

Feliz Navidad y mis mejores deseos para este nuevo año 2008.